

## Los pobres, en la mira de los delincuentes



Los secuestros extorsivos que durante décadas afectaron a la clase más pudiente de países especialmente latinoamericanos se han generalizado y ahora se extienden hacia los sectores medios y más pobres e impacta al sector bancario.

Con una elaborada maniobra, un grupo de hampones secuestró en su vivienda a un cajero de la sucursal Bank of America en Coral Gables, lo llevaron hasta el banco, sustrajeron USD 100 mil dólares y se dieron a la fuga. El FBI aún está investigando el episodio que ocurrió el 24 de septiembre y por el que no hay arrestos hasta el momento.

Carlos Ramírez presidente de la compañía de consultora Prisma en México, no está sorprendido con esta nueva modalidad delictiva. Según este experto, que participó del XXV Congreso de Seguridad Bancaria "CELAES 2010" que se realizó en Miami, esa forma de fechoría es común en América Latina y se incrementó en los últimos tiempos como consecuencia de organizaciones criminales cada vez más sofisticadas, la corrupción, la impunidad y la pobreza.

El Congreso estuvo organizado por la Federación Latinoamericana de Bancos (Felaban) y la Asociación de Bancos Internacionales de Florida (Fiba). Participaron más de 450 personas de 158 instituciones financieras de 30 países.

“El secuestro en América Latina es un problema serio y muy grave” señaló Ramírez durante una entrevista que mantuvo con periodistas. “Es un delito violento que ha aparecido con recurrencia en casi todos los países, salvo en Chile, Uruguay y Costa Rica”

El año pasado, el número de secuestros en el mundo superó los 100 casos. Con México ocupando el primer puesto, seguido por Irak e India a la cabeza de la lista, según un estudio global desarrollado por la organización sin fines de lucro IKV PAX Christi, con sede en Holanda.

“A los bancos los afecta de manera lateral” relató el experto “porque los dueños de bancos y los directores tomaron precauciones y se ha avanzado en la seguridad personal de ellos, pero no en la del resto de los empleados de los bancos”.

Ramírez explica que la delincuencia volcó su mirada en quienes trabajan en tareas,

gerenciales u operativas de las instituciones financieras, quienes no tienen, ni cuentan, con los mismos recursos para protegerse ellos mismos o a sus casas.

“El secuestro se generalizó para todo tipo de estratos sociales. Incluso el *target* está siendo clase media y baja”.

Señala que hay casos de bandas juveniles que secuestran a adolescentes o niñas y piden cantidades que van desde los USD 1.000 hasta USD 5.000 dólares.

Otra modalidad son los secuestros de corta duración o “express” con la exigencia de una suma de dinero relativamente baja, que llevó al surgimiento de una forma con características extremas cuyas víctimas son elegidas al azar.

“En México y Brasil, los secuestradores encontraron una forma segura y rápida de ganar dinero al especializarse en los llamados “secuestros virtuales” a través de extorsiones telefónicas, incluso desde las propias cárceles y otros centros de reclusión” agregó.



En Brasil, de acuerdo con diferentes fuentes de prensa internacional, tuvieron lugar 6.000 secuestros rápidos en 2004. La policía federal de São Paulo dio a conocer que diariamente ocho habitantes de esta ciudad fueron víctimas de un secuestro en 2004, en promedio. Las bandas que cometen secuestros rápidos estarían

conformadas en un 70% por criminales no profesionales, que tienen a la clase media (baja) como su objetivo.

### **La transmigración**

El secuestro, que en los años '90 tuvo gran influencia en Colombia y se contuvo por un tiempo sin adquirir estados alarmantes ahora parece haber cambiado la tendencia en los últimos 10 años.

Según la estadística del IKV PAX Christi, en el 2009 la mitad de los países con mayor incidencia en secuestros están en América Latina. México (1), Brasil (5), Ecuador (7), Venezuela (8), Colombia (9) y Haití (12).

“El secuestro no se elimina, se transforma y migra hacia otros sectores que están más débiles”.

Como consecuencia, las personas que tienen familiares en Estados Unidos son muy atractivas para los secuestradores porque saben que tienen a alguien que puede pagar.

Datos recientes señalan que los migrantes secuestrados en Honduras representan un total del 67%, en el Salvador 18%, en Guatemala el 13% y el 2% es para Nicaragua, Ecuador, Brasil, Chile, Costa Rica y Perú.

El perfil de los secuestrados muestra que, unos 9.194 migrantes fueron plagiados por la delincuencia organizada; 35 por autoridades; 56 por delincuentes y autoridades; en seis casos

por un solo secuestrador y 467 casos no fue posible precisar la información.

Pero la política universal que tomó en el mundo es el no pago de rescates. Aunque cada caso se analiza de manera muy específica.

### **La seguridad bancaria**

“Cuando la banca coloca su seguridad con énfasis en proteger cosas físicas y pero no a quienes les dan el dinero que son los clientes, tenemos un problema serio” relata Ramírez. “Se deberían comenzar a prestar mas atención a esos delitos”.

Se trata de las “salideras bancarias”. Un delito que se lleva a cabo con un cómplice que trabaja dentro de una institución financiera.

De acuerdo con estadísticas oficiales, en Argentina, uno de los países más afectados por esa modalidad delictiva, de enero a septiembre de 2009 se habían cometido 3.463 “salideras bancarias”.

“Hemos dejado de lado a los clientes” -manifestó el ejecutivo mexicano- “los bancos deberían tomar esos delitos con mayor seriedad y ver la forma de extender la seguridad”.

Ramírez señaló que si bien, los asaltos bancarios disminuyeron, los ataques a los cuentahabientes se incrementaron.

“El secuestro se da para el empleado, los ataques o salideras para los clientes”.

Destacó que es importante seguir insistiendo en la relación de la corrupción institucional y el fenómeno de la impunidad de las autoridades, dos elementos que, sin lugar a dudas, son las principales columnas que sostienen el crimen y el secuestro en nuestros países.

“Hay quienes pensamos que la mejor política debe ser a través de la educación en todos los niveles para mejorar las condiciones sociales y económicas de las personas y sus comunidades” remarcó.

Para combatir el secuestro u otra conducta ilícita concluyó “al prevenir se corrige y al corregir se previene, y la prevención promueve la seguridad y rentabilidad”.

[mtoledo@mercadodedinerosa.com](mailto:mtoledo@mercadodedinerosa.com)